

04.04.2018

## **Adnan Oktar**

Los turcos y los griegos son dos pueblos que vivieron lado a lado en las mismas tierras durante siglos; se mezclaron, se vincularon entre sí con muchos vínculos históricos y culturales. El resultado natural de esta larga coexistencia debería haber sido un vínculo estrecho, la fraternidad y la amistad, que es el caso en muchos ejemplos similares en todo el mundo. Sin embargo, las cosas han sido generalmente lo contrario para estos países.

Un análisis más profundo revela que las razones detrás de este extraño resultado han sido ciertos círculos que no consideraron el desarrollo de esta amistad y alianza adecuada para sus intereses y planes. Ahora es un hábito familiar para los círculos mencionados para intervenir y reproducir los escenarios desastrosos siempre que aumenta una oportunidad para la amistad turca-griega. Los mismos círculos siempre han aprovechado cada oportunidad para sembrar las semillas de la discordia entre los dos países, y con este fin, han alimentado la crisis y los conflictos artificiales, e incluso han logrado llevar a los dos países al borde de la guerra por las razones completamente irracionales e insignificantes .

Durante la Primera Guerra Mundial, las tramas de estas estructuras secretas contra los dos países se hicieron más prominentes porque creían que una alianza turca-griega era peligrosa para sus planes de la dominación y la explotación en el Medio Oriente. Además, la continuación del califato, un título preservado por el Imperio Otomano, no le sentó bien a Gran Bretaña, que había estado haciendo los planes de dominio sobre el Medio Oriente y los países islámicos, así como sus recursos naturales y reservas de petróleo.

Tan pronto como la Primera Guerra Mundial llegó a su fin, Gran Bretaña ocupó Estambul. Sin embargo, no inició una lucha directa contra los otomanos y no extendió personalmente la ocupación a Anatolia. En su lugar, utilizó los representantes porque era consciente de que una ocupación de este tipo vendría con los costos físicos y morales. Mientras distribuía partes de Anatolia entre los franceses, los italianos y los armenios, Gran Bretaña usó a Grecia para ocupar el oeste de Anatolia haciendo varias promesas.

En ese momento, Grecia confiaba en las promesas británicas de apoyo e invadió Esmirna ante la persuasión británica. Incluso se movió más adentro en Aydin y Bursa. Sin embargo, nunca obtuvo el apoyo que necesitaba de los británicos. En cambio, se lo dejó solo sin recursos adecuados para enfrentar al ejército otomano, que ha estado luchando en el exterior durante los últimos 20 años. Inevitablemente, los griegos

sufrieron fuertes pérdidas y tuvieron que retirarse de las tierras turcas que ocuparon después de sufrir una gran derrota.

Esta no fue la única vez que Grecia fue doblemente cruzada por Gran Bretaña. En las negociaciones del Tratado de Lausana que siguieron a la culminación de la Guerra de la Independencia turca, Gran Bretaña fue uno de los vencedores, pero Grecia, a pesar de ser un aliado de Gran Bretaña, se colocó entre los perdedores. De hecho, el entonces Primer Ministro griego Venizelos no pudo contener su sorpresa ante este giro de los acontecimientos y preguntó: "¿Por qué Gran Bretaña se encuentra entre los vencedores, mientras yo estoy con los perdedores a pesar de ser un aliado británico?" Venizelos, sin significado, de hecho, estaba resumiendo el final inevitable de todos aquellos que confiaban en la amistad del estado profundo británico y sus promesas vacías a lo largo de la historia.

Desde entonces, el mismo poder profundo y colonialista, abierta o secretamente, mantuvo su política de crear discordia entre los dos países. En la ocupación de las tierras otomanas después de la Primera Guerra Mundial, la principal fuerza motriz fue sin duda Gran Bretaña. Grecia fue uno de los países arrastrados al conflicto con el propósito de servir a los intereses británicos.

Extrañamente, después de la exitosa liberación de Turquía de la ocupación y la fundación del nuevo estado turco, se construyó un escenario imaginario donde Gran Bretaña se hizo para parecerse al buen amigo de Turquía, y Grecia como el archienemigo. Este desagradable escenario fue apoyado con propaganda bastante elaborada y técnicas de provocación, así como desinformación y gradualmente abrió una brecha entre los dos países. A Turquía y Grecia no se les permitió desarrollar la amistad, la alianza y la cooperación, lo que ciertamente beneficiaría a ambos países. A través de diversas pretensiones, esta alianza, que podría ayudar fácilmente a construir la paz, la estabilidad y el bienestar en la región, se impidió que llegara a buen término.

La crisis de Kardak, que causa tensión entre dos países de vez en cuando, es una de esas razones artificiales utilizadas para evitar la amistad turca-griega. Primero estalló cuando un barco turco desembarcó en los islotes de Kardak en 1996 en el mar Egeo. La crisis se intensificó después de que una disputa entre los equipos de rescate griegos y turcos y los países se pusieron al borde de la guerra. Sin embargo, EE. UU. Y la OTAN intervinieron y ayudaron a resolver la crisis.

22 años después, las tensiones estallaron una vez más el 28 de enero de 2018 entre Turquía y Grecia debido a los islotes de Kardak. La Guardia Costera de Turquía impidió que el ministro griego de Defensa Kammenos intentara acercarse a Kardak con una lancha cañonera para arrojar una corona de flores en la isla. Después de la advertencia,

la delegación griega abandonó las aguas turcas antes de que la crisis aumentara aún más.

Claramente, incluso los islotes pequeños se pueden usar para enfrentar a dos ejércitos y para que los belicistas comiencen a llorar. Es obvio que ni Turquía ni Grecia obtendrán nada de la renovación de tales crisis artificiales. Por el contrario, está claro que poner a estos dos países en peligro al fomentar una crisis de ese tipo no hará más que dañarlos. Una vez más, el único partido que se beneficiará de la crisis resultante serán las estructuras secretas que consideran que una alianza en la región no es apta para sus propósitos.

Las mismas tramas también se inventaron contra la alianza turca-rusa. Sin embargo, el enfoque sensato de ambos líderes logró frustrar la trama e incluso lograr los resultados opuestos.

Es crucial que tanto Turquía como Grecia actúen con prudencia y sentido común para frustrar estas tramas y desconfíen de los círculos provocadores. Identificar y despedir a esos agentes provocadores que se han infiltrado en la administración, la burocracia y los medios en ambos países será un primer paso importante.

También es muy importante que ambos países mantengan políticas mutuamente respetuosas, bien intencionadas y razonables para contrarrestar las provocaciones destinadas a detener la amistad y la alianza entre Turquía y Grecia. En este contexto, la visita del presidente Erdogan a Grecia en 2017, que fue la primera visita presidencial en 65 años, puede considerarse un comienzo muy positivo para la mejora de las relaciones. Los acuerdos de la alianza, la amistad y la cooperación en diversas áreas serán, sin duda, una fuerte precaución contra las parcelas destinadas a unir a los dos países. Es de importancia crucial que los países ignoren las provocaciones de ciertos grupos de interés y se centren en el acercamiento. Los dos países son muy similares entre sí con sus amistades, tradiciones, costumbres y estilos de vida. Durante siglos coexistieron y todavía lo hacen. Desmoronarse en momentos en que se requiere amistad, la mayoría no hará más que causar un gran daño tanto a los países como a la región en general. Especialmente en momentos como este, cuando las guerras y las crisis económicas abundan en el mundo, es vital convertir lo negativo en positivo y revivir la amistad de hace 500 años.

<https://web.archive.org/web/20190820130127/https://www.geopolitica.ru/es/articulo/superar-los-obstaculos-frente-amistad-y-alianza-turco-griega>

[https://www.harunyahya.info/makaleler/turk-yunan-dostluk-ve-ittifakinin-onundeki-engelleri-asmak-54491\\_3816](https://www.harunyahya.info/makaleler/turk-yunan-dostluk-ve-ittifakinin-onundeki-engelleri-asmak-54491_3816)